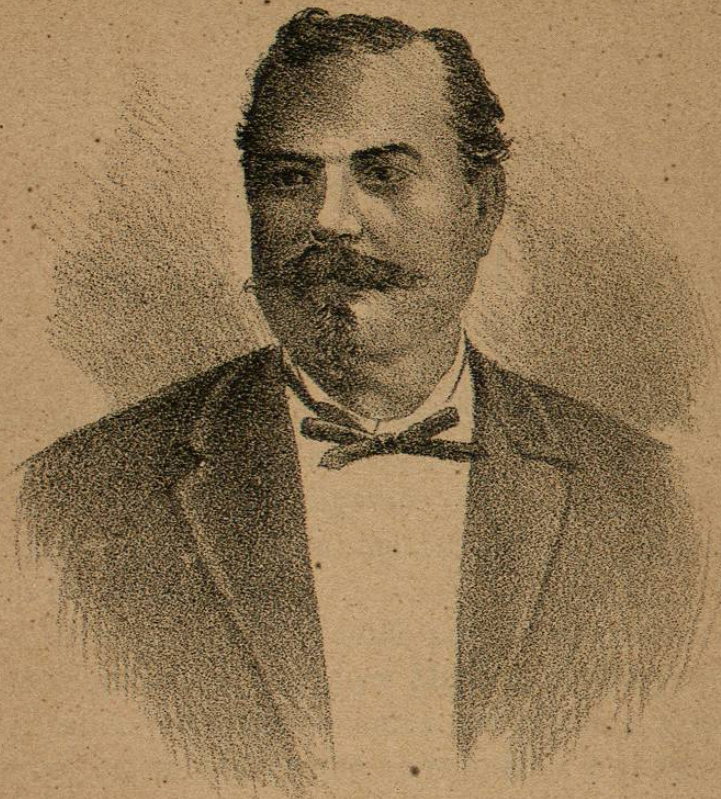


elevó, merced á sus propios esfuerzos, hasta un lugar eminente en el terreno científico y en la consideración de sus conciudadanos.

La tarea del apologista concluye con los merecidos elogios al personaje que se le presenta en la vida pública: los hechos de los hombres que tienen su vida privada sin tacha y sin manchilla, tienen por mejor apreciador de sus actos su recto criterio, y su mejor juez es la conciencia.

El criterio del Sr. Dr. Elías A. Gómez le ha guiado siempre por el sendero de la verdad.

Su conciencia le tiene satisfecho.



DR. PERFECTO VADILLO,
MULEGÉ.—B. C.



DR. PERFECTO VADILLO.

ANTES de tratar de un punto científico que en esta vez versará sobre los CÁLCULOS DE PLOMO, bueno es que digamos dos palabras acerca de la personalidad médica que va á figurar en el presente artículo.

Con decir que el Sr. Vadillo posee tres profesiones: de Ingeniero, Abogado y Médico, se comprenderá el caudal de conocimientos que atesora y las múltiples oportunidades que á menudo se le presentan para darse á conocer en las esferas del saber humano.

De ahí que nos hayamos inclinado á honrar la presente publicación consignando una parte de los hechos que constituyen su vida pública, es decir, los que le dan á conocer como Médico, no prescindiendo del todo de otros que con éstos se relacionan en su carrera de Letrado.

Entremos en materia.

Los compuestos de plomo casi son, con frecuen-

cia, graves enfermedades de origen tóxico y dan margen á estados patológicos agudos ó crónicos, según la dosis y la manera como penetran en la economía.

Dos son las formas en que la enfermedad se presenta: el acetato de plomo, tomado en la dosis de algunos gramos, causa la muerte en medio de síntomas que revelan una viva irritación gastro-intestinal; propinado en dosis de algunos centigramos diarios, puede causar el cólico saturnino. La primera forma es poco común; la segunda es más frecuente.

Tres son los tipos de los fenómenos morbosos que se observan en la forma crónica: 1º, el tipo doloroso; 2º, el tipo paralítico, y 3º, el tipo cerebral.

Si los dolores residen en el vientre, se le da el nombre de *cólico de plomo*, y si en cualquiera otra parte del cuerpo, el de *cólico saturnino*.

Es condición indispensable para el desarrollo del cólico saturnino la introducción en la economía de moléculas plómbicas.

El contacto del plomo ó de sus compuestos en las mucosas respiratoria ó digestiva, en los sitios señalados: 1º En el tratamiento de ciertas enfermedades causadas por el uso intenso de algunas sales de plomo, en particular del acetato bórico; 2º En las fábricas de albayalde y minio, cuyos polvos penetran al pulmón en la respiración del aire y en el tubo digestivo con la saliva que degluten los obreros; 3º En los que beben vinos, toman vinagre ó comen sustancias que contienen sales saturninas; 4º En los que emplean pinturas plómbicas y se llevan los pinceles

á la boca; 5º Los que usan tabaco en polvo guardado en objetos de plomo, y 6º En los que beben agua conservada ó destilada en vasijas de plomo.

La absorción del plomo está indicada por la existencia del plomo en diversas parénquimas y en la orina. Los análisis químicos comprueban perfectamente que el plomo hallado, no es el que normalmente se encuentra en el organismo.

¿En qué forma es absorbido el plomo? ¿En qué estado se encuentra en los organismos? ¿Cuál es la composición de la substancia plómbica que se elimina por la orina? Tales son los importantes asuntos que deben someterse al estudio que nos ocupa.

Para resolver la primera pregunta—según opina acertadamente un autor mejicano—es necesario conocer el compuesto de plomo y los líquidos de la economía que obran sobre él.

La preparación de plomo, que comunmente produce los accidentes saturninos en general, y entre ellos el cólico, son el albayalde, el leturgino y el minio en la industria; el leturgino y algunas sales de plomo en la alimentación y bebidas, y el acetato de plomo en la práctica de la Medicina.

El acetato de plomo, bastante soluble en el agua, administrado por la vía gástrica, puede penetrar en el organismo, parte en el estado de acetato y parte en el de cloruro de plomo, producto del ácido clorídico del jugo estomacal sobre acetato de plomo.

El albayalde es insoluble en el agua pura; pero si el agua contiene ácido carbónico se disuelve en can-

tividad apreciable, por lo que es de suponerse que se disuelve en los líquidos del aparato respiratorio, que contiene ácido carbónico y que, una vez disuelto, entra en la circulación.

El albayalde introducido en el organismo por el estómago, se transforma, en parte, en cloruro de plomo, siendo bastante soluble por ser absorbido.

El leturgino es muy poco soluble en el agua pura, y no se disuelve en la que tiene sales; pero con los álcalis forma plombitos solubles y los líquidos de las vías respiratorias son alcalinos, se supone que por el pulmón penetra á la sangre en el estado de plombito. Por la vía gástrica quizá se transforme en cloruro de plomo.

En cuanto á la composición de la substancia plómbica eliminada por la orina, se presume que sea una combinación azoada.

La absorción del plomo es favorecida por causas debilitantes.

Las mujeres son menos propensas á la enfermedad por emanaciones saturninas.

El cólico saturnino aparece en el curso de la anemia especial que origina el plomo en los individuos que lo manejan, siendo á veces precedido de otros accidentes plómbicos.

El cólico de plomo suele ser el fenómeno primitivo del envenenamiento saturnino, como se observa en individuos que duermen en cuartos recién pintados con compuestos de plomo.

Anatómicamente, lo constante y casi especial al

cólico de plomo es el encogimiento y retracción del intestino y la sequedad muy marcada de su mucosa.

Los síntomas constantes del cólico de plomo son: un dolor en el vientre, con todos los caracteres del dolor neurálgico y una constipación tenaz, y á veces sensaciones dolorosas en diversas partes del cuerpo, vómitos biliosos y retracción del abdomen.

El dolor, que es para el enfermo el fenómeno capital, es unas veces el primer síntoma, y otras va precedido de la anemia saturnina, malestar, impotencia y expulsión de materias fecales ovilladas.

El dolor se extiende á veces en el abdomen y á veces se circunscribe á una ó más regiones, como el ombligo, el hipocondrio, el hipogastrio y los flancos; por lo común es muy intenso, contustivo, agudo y dilacerante. Es continuo, y de tiempo en tiempo presenta exacerbaciones, y generalmente se calma con la presión hecha con la mano extendida.

En el paroxismo del dolor, la respiración es ansiosa, y la fisonomía del paciente se descompone notablemente.

La constipación es tenaz y resiste á los purgantes diuréticos. Muchos enfermos tienen náuseas y vómitos que pueden ser biliosos, la lengua ligeramente sucia, blanquecina, ó bien muy cargada ó amarilla, y falta el apetito.

El vientre está contraído, la orina disminuye en cantidad y excepcionalmente contiene una poca de albúmina. La ictericia es un síntoma raro.

La marcha del cólico saturnino es aguda, por lo